



Hace más de cien años que El Cruzado Aragonés inició su andadura como periódico local. Desde aquel lejano 3 de junio de 1903, el periódico de Barbastro ha demostrado que sabía informar con independencia y veracidad, por lo que ha disfrutado de la atención y el favor de un número siempre creciente de lectores. El Cruzado, se ha manifestado muy atento a todos los acontecimientos que han ocurrido en el Alto Aragón. Ha prestado su apoyo, en ocasiones material, incluso a veces espiritual, a cuantas obras y proyectos surgieron durante el azaroso siglo XX.

Siempre ha informado con libertad e independencia respecto a los grupos políticos e ideológicos que han intervenido en la vida social del país.

Ha sido un periódico volcado por y para su comarca, entendida como zona histórica de influencia, incluso mas allá de los límites impuestos en la actual comarcalización. En todo momento informó y llegó puntualmente a los acontecimientos ocurridos en Sobrarbe, Ribagorza, El Cinca y otros muchos lugares de la provincia.

Le cupo el honor al Obispo D. José Antonio Ruano, de patrocinar ante sus feligreses la aparición del nuevo periódico del Alto Aragón. Un grupo de barbastrenses, entre los que se encontraban D. Pablo Gravisaco, D. Conrado Castellví y D. Jerónimo Mur, promovieron ante el obispado el proyecto de la fundación de un semanario católico. No se les puede negar a este grupo de vecinos su gran capacidad de iniciativa; Por ejemplo, D. Pablo Gravisaco, que firmaba sus artículos como "Modesto Artesano", era hombre con inusitada capacidad de trabajo y lo encontraremos en todas las realizaciones que se crean en la ciudad, como el Circulo de Obreros Católicos, la Caja de Ahorros, Cooperativa de Crédito, e incluso lo encontraremos en los comienzos de la Cámara Agraria del Alto Aragón, a la que apoya especialmente dada su amistad familiar con Joaquín Costa.